

Martes 31 de Mayo de 2022 | Matutina para JÃ³venes | Divina probabilidad

## DescripciÃ³n



## Divina probabilidad

«Dice el necio en su corazÃ³n: âNo hay Diosâ». Salmo 14: 1

Aquella era la primera noche de nuestro ciclo de conferencias. DespuÃ©s de presentar el tema, decidÃ

despedir a los visitantes. Una dama me esperÃ³ a un lado hasta que saliÃ³ la Ãºltima persona. Me dijo que habÃ­a invitado a su esposo desde que se anunciÃ³ el programa, pero que Ã©l, quien era ateo, le habÃ­a dicho que, si el predicador le daba un argumento vÃ¡lido sobre la existencia de Dios, entonces estaba dispuesto a asistir a las conferencias. Acordamos una visita en la maÃ±ana.

Al llegar, Ã©l mismo iniciÃ³ la conversaciÃ³n diciÃ©ndome que realmente a Ã©l no le interesaba asistir a esas reuniones, pero que para calmar a la esposa habÃ­a aceptado mi visita. Ella estaba orando en su habitaciÃ³n. Ãl dijo que solo necesitaba un argumento que le hiciera por lo menos pensar en la posibilidad de la existencia de Dios. Mientras lo escuchaba, vi en la mesa del comedor unas monedas, bolsas, un calendario. Todo eso me sugiriÃ³ una idea. Tomamos diez monedas del mismo valor, recortamos los nÃºmeros del calendario del uno al diez. Pegamos los nÃºmeros en las monedas y las pusimos en orden. Tomamos una bolsa y Ã©l mismo colocÃ³ las monedas dentro. Las mezclamos y le pedÃ­ que las sacara una a una.

Entonces vino la pregunta: Â¿CuÃ¡ntas probabilidades cree que hay de que las pueda sacar en orden ascendente? Lo intentÃ³ muchas veces y nunca lo logrÃ³. Entonces dijo que era muy difÃ­cil lograrlo. AprovechÃ© para decirle que era igual de difÃ­cil colocar todas las piezas de un reloj en una bolsa, agitarlos y luego arrojarlas de un solo golpe sobre la mesa y lograr que el reloj saliera armado y funcionando. SonriÃ³ y dijo que eso era imposible. Entonces insinuÃ© que lo mismo ocurrirÃ­a si colocÃ¡bamos en un costal las partes de un ser humano y, despuÃ©s de agitarlo, pretender que el ser humano saliese entero y con todas sus funciones. ReconociÃ³ que era absurdo. Entonces afirmÃ© que es igual pretender que todo lo que existe saliÃ³ de la nada sin que hubiese un Creador. Aquella noche asistiÃ³ a la reuniÃ³n y tambiÃ©n asistiÃ³ todas las noches que siguieron.

**Â¿CuÃ¡les son las probabilidades de que todo haya surgido por casualidad y finamente ajustado para permitir la vida en la tierra? Esa pregunta ha intrigado a los cientÃ­ficos durante mucho tiempo, pero la respuesta estÃ¡ en la Biblia: Dios existe, Ã©l te creÃ³ y te ama tanto que dio a su Ãºnico Hijo por ti; y hoy el mismo @Dios desea entablar una relaciÃ³n contigo. Â¿No es ese un mensaje maravilloso?**